

LA DISCIPLINA EN LA CLASE DE TENIS: ¿QUÉ HACER CUANDO EL ALUMNO SE PORTA MAL EN LA CLASE?

por el Dr. Miguel Crespo

1. INTRODUCCIÓN

Las conductas “algo revoltosas” son propias de alumnos de corta edad, especialmente si se trata de niños muy inquietos e hiperactivos. Es bueno que el profesor sepa que el ser algo “movidito” puede considerarse como habitual en ciertas edades, generalmente en las clases de pre-tenis e iniciación.

Así pues, en primera instancia, no hay que preocuparse excesivamente si se trata de actitudes que se salen ligeramente de la norma. Lo mismo puede darse en otras fases del desarrollo del alumno, por ejemplo en el inicio de la adolescencia, que es considerada como una etapa crítica dentro de la evolución de todo ser humano. A la hora de abordar este proceso hay que tener en cuenta una serie de fases que ayudarán al profesor a controlar mejor dicha situación.

En el tenis es importante que el alumno sea disciplinado. La disciplina se puede definir como “el intento de fijar limitaciones para la modificación del comportamiento”.

La disciplina tiene su base en el autocontrol personal que ha de mantener cada jugador. Los tenistas tienen distintas personalidades y, especialmente en las clases en grupo, es imprescindible mantener cierta organización si se quiere aprovechar al máximo el tiempo y los recursos disponibles.

La disciplina se ha de enseñar a los alumnos desde muy jóvenes de forma que no sea impuesta sino que lleguen a considerarla como una parte innata del deporte.

Un aspecto importante de la disciplina en el tenis es el respeto que todo jugador ha de tener hacia:

- Las reglas de juego
- El contrario
- El árbitro
- El público
- Uno mismo

Sólo si el entrenador es capaz de inculcar estos principios a los jugadores podremos

decir que el tenista es un deportista íntegro porque es disciplinado y valora el deporte en sí antes que la victoria.

Hay un aspecto importante en cuanto al control disciplinario de la clase de tenis que puede ser aplicado a todos los niveles. Desde la primera clase el profesor tiene que fijar unas normas básicas de funcionamiento para todo el grupo. Estas normas pueden hacer referencia a los aspectos siguientes:

- Puntualidad y horario.
- Vestimenta, uso y cuidado del material.
- Comportamiento tanto dentro como fuera de la pista, en entrenamiento y en los partidos.
- Reglas básicas de relación social: educación y trato con los demás.
- Higiene y hábitos de salud básicos para los tenistas.
- Conocimiento y respeto de las reglas del tenis.
- Otros detalles importantes: vocabulario, respeto mutuo, enfoque general de la filosofía del equipo, etc.

Los detalles más o menos específicos en cada apartado dependerán del nivel de juego y de la edad de los jugadores. De todas formas, si el profesor cuenta con un reglamento disciplinario explícito que sea conocido por los jugadores, para ello es mejor que esté escrito y tal vez expuesto en el tablón de anuncios, conseguirá que:

- El grupo tenga claras cuáles son las reglas y los procedimientos de funcionamiento en todas las situaciones.
- Se logrará una mayor armonía y un mejor clima de trabajo entre todos.
- Todos se harán responsables de las acciones individuales de cada uno y de las acciones colectivas del grupo como tal.
- Todos sabrán cuáles son los mecanismos para corregir las actuaciones indisciplinadas y sabrán que tienen que acatar las decisiones del profesor al respecto.
- El grupo funcionará mejor en líneas generales, se aprovechará más el tiempo y los jugadores aprenderán y se divertirán más.

2. PROCESO

El proceso que se da cuando un alumno se porta mal en clase va a explicarse a continua-

ción refiriéndonos a situaciones con alumnos iniciantes por ser las más habituales en el mundo del tenis. El proceso es el siguiente:

ETAPA 1ª	CARACTERÍSTICAS
Percepción de la situación	<p>El profesor ha de ser capaz de tener un cierto sentido de la observación para darse cuenta de que el alumno se está portando mal.</p> <p>Suele ser algo evidente a ojos del profesor, sin embargo, en algunos casos, las reacciones y conductas del alumno no aparecen claras, es decir, no se llevan a cabo tal y como es habitual. Ahí es donde el profesor tiene que ser observador y sensible para darse cuenta de la situación.</p> <p>Una vez que el profesor ha percibido la situación problemática, es necesario que sepa que todas las conductas extrañas de los alumnos son reacciones a algo que ocurre.</p>

ETAPA 2ª	CARACTERÍSTICAS
Análisis de la situación: las causas	<p>El profesor tiene que saber que la conducta problemática del alumno puede ser reacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> - A la propia persona del profesor: Algo que ha dicho o hecho el profesor no ha gustado al alumno. Este caso no suele ser muy grave. Es peor si lo que ocurre es que, ya desde el principio el alumno no se siente bien con el profesor porque deseaba tener otro. - A la situación (el deporte): Al alumno no le gusta jugar al tenis o se aburre practicándolo, y por ello se porta mal durante la clase. Es habitual en el primer año de práctica o si el alumno ha tenido una experiencia negativa anterior con el tenis (por tener un mal profesor). - Ante los compañeros: El alumno no se lleva bien con los otros compañeros de la clase. Puede ser que le critiquen si no alcanza su nivel de juego o se metan con él por cualquier causa (tara física o aspectos determinados que no son del agrado del grupo). - Ante los padres: El alumno se porta mal para llamar la atención ante los padres. Son alumnos que se portan mal en casa y creen que en la clase de tenis pueden hacer lo mismo. Así, logran que el entrenador hable con sus padres y llaman más la atención. - Ante sí mismo: Esta situación puede darse de varias formas. Por un lado el jugador se porta mal porque quiere llamar la atención del profesor pues piensa que se le hace poco caso o porque se trata de un alumno muy posesivo. Puede ser que llame la atención porque tiene ideales de líder o porque quiere establecer una especie de competencia con el profesor en cuanto al control de la clase. También, puede portarse mal porque se aburre en la clase, en especial se da con aquellos que destacan del grupo y no se sienten motivados ni se involucran en la actividad general del grupo. Finalmente, el jugador se porta mal porque no tiene el nivel de juego suficiente para continuar la progresión del grupo, tal vez por falta de habilidad, interés o atención por parte del profesor. - Ante problemas externos: El alumno traslada a la clase problemas que sufre en otros contextos. Por ejemplo en el colegio (fracaso escolar), en la casa (problemas con los padres o hermanos), en la vida (amigos, novia, etc.). Generalmente su suelen dar en todos los niveles pero son más relevantes en el nivel de perfeccionamiento, cuando se trata de adolescentes.

ETAPA 3ª	CARACTERÍSTICAS
Evaluación de la conducta del alumno	<p>Una vez que el profesor ha conseguido percibir y analizar las posibles causas de la conducta inadaptada del alumno, es necesario que evalúe dos aspectos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Importancia: Para ello tiene que decidir la gravedad de la misma en cuanto a su relevancia. Por si se trata de una conducta pasajera o momentánea, que desaparecerá pronto, o, por el contrario, va a ser algo más complicado y necesitará más tiempo para solucionarlo. - Dimensión: Si el profesor va a poder solucionar sólo el problema por sí mismo, sin necesidad de recurrir a nadie fuera de él mismo y del grupo. O, por el contrario, si el profesor va a necesitar hablar de los problemas con otras personas, especialmente con los padres del jugador o con el director de la escuela.

ETAPA 4ª	CARACTERÍSTICAS
Solución o intento de solución	<p>Es conveniente que siga el siguiente proceso.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hablar en privado con el alumno: Llamarlo cuando los demás estén recogiendo pelotas o un minuto antes del final de la clase. Preguntarle qué le pasa, intentar solucionar el problema averiguando la causa preguntándole directamente al interesado. - Hablar con el alumno delante del grupo: Introducir el asunto diciendo lo siguiente: "Como Pepito no se porta bien y molesta a toda la clase, le pido delante de todos que diga qué es lo que le pasa por si podemos ayudarle". - Pedir a algún alumno que intente concienciarlo de lo equivocado de su actitud: Introducir el asunto diciendo lo siguiente: "Ya que Pepito no me deja que le diga lo que tiene que hacer y no me hace caso. A ver si uno de vosotros se lo explica y logra comportarse mejor". - Aplicar la política de "tiempo fuera": Especialmente cuando se van a llevar a cabo actividades que gusten a todos los alumnos: jugar, repartir premios, etc. Al alumno revoltoso sólo hay que dejarle que participe en estas actividades si se ha portado bien antes. Es mejor no dejarle que se vaya de la pista, lo ideal es que permanezca en un extremo, así no podrá hacer lo que quiera. Se trata que se quede al lado de la pista sin participar. - Hablar con el director de la escuela o con los padres: Si el profesor es el director de la escuela o tiene autoridad para ello, puede hablar con los padres del alumno, bien directamente o bien previa cita en horas libres y exponerles el problema. Si se trata de un ayudante o de un profesor que no tiene autoridad para hablar con los padres, es mejor que se lo comunique al director de la escuela para que éste hable con los padres del alumno. - Cambiar al alumno de grupo o de hora: En caso de que los problemas sean serios, lo mejor es cambiar al alumno de grupo, hora y/o profesor, para ver si se solucionan. Siempre hay que intentar que el cambio sea para bien del alumno. Si el cambio no da resultados, tal vez haya que buscar soluciones más drásticas. - Cambiarlo de actividad: Si se trata de un problema incompatible con el profesor, el club, la escuela u otro aspecto importante, siempre se puede sugerir que el alumno vaya a otra escuela con nuevos profesores, compañeros y ambientes. En este caso es bueno que el profesor comente con su colega de la otra escuela el problema que puede tener el alumno. Por otro lado, si se trata de alumnos a los que no gusta el tenis, lo mejor es sugerirles que lo dejen y se dediquen a otra actividad. Para ello es importante hablar tanto con los padres como con el alumno para meditar muy adecuadamente la decisión. - Cambiar el grupo: En ocasiones se impone la reorganización de los grupos de la escuela. Cuando se tienen varias pistas o grupos en los que hay jugadores muy traviosos o con muy mal comportamiento, hay que intentar en la manera de lo posible, reunir a todas "las manzanas podridas" en el mismo "cesto" para evitar que "pudran" el resto de los "cestos" o distintos grupos de la escuela. En este caso hay que adjudicar a esos grupos a un profesor que tenga mucha paciencia o que esté tan "quemado" como los propios alumnos.

3. LO QUE NO HAY QUE HACER

ACTUACIONES	CARACTERÍSTICAS
Castigar físicamente	Decir a los alumnos que recojan pelotas como castigo o que den vueltas a la pista. Eso es totalmente contraproducente porque les hace ver lo malo de estas actividades. No debe pasar por la mente del profesor el pegar al alumno ¡NUNCA!
Castigar psicológicamente	Nunca hay que poner al jugador en evidencia ante los demás o ante sus padres. No hay que criticarlo globalmente ni descalificarlo. Además no hay que considerar el "tiempo fuera" con la marginación del alumno por parte del profesor.
Aplicar criterios distintos	Es muy importante que el profesor intente ser imparcial con los alumnos a la hora de administrar la política de tiempo fuera. Hay que procurar tratar a todos por igual aunque es posible que el profesor tenga sus preferencias.
Pasar de todo	Dejar que el alumno haga lo que quiera y que se de cuenta de que no hay disciplina en la clase. En esas situaciones, el profesor demuestra que le importa muy poco la disciplina de la clase y, por extensión, la buena marcha del resto del grupo. Si no se preocupa de nada, el profesor no puede exigir interés y dedicación a sus alumnos.
Pensar que el alumno siempre tiene la culpa	A veces el profesor mira el entorno buscando la causa de la indisciplina del jugador y olvida que la causa puede ser él mismo. El profesor puede atravesar etapas difíciles profesional o personalmente que interfieren en su labor y causan reacciones en los alumnos.

4. COMO ELABORAR UN CÓDIGO DISCIPLINARIO

1. La regla debe ser apropiada y aplicable
2. La regla debe ser justa
3. La regla debe establecerse para todos por igual.
4. La sanción ha de ser impuesta inmediatamente.
5. El tenista debe saber las consecuencias de la indisciplina.
6. Los miembros del equipo deben sentirse parte del organismo que establece las reglas.
7. La sanción que se imponga ha de ser adecuada a la falta.
8. Los jugadores son más importantes que las reglas.
9. No hay que confundir disciplina con autoritarismo.
10. La regla ha de ser democrática.

11. La sanción no ha de ser personal, hay que relacionarla con la falta no con la persona. Hay que castigar la acción y no al jugador.

12. Hay que intentar que los jugadores acepten la disciplina por convencimiento y no por oposición.

5. CONSEJOS SOBRE LA APLICACIÓN DE LA DISCIPLINA EN LAS CLASES DE TENIS

1. El grado de aplicación de la disciplina varía con la personalidad y la filosofía de entrenamiento de cada entrenador.

2. Es importante que el entrenador aplique de manera justa pero flexible los códigos o normas disciplinarias que se hayan fijado.

3. Hay que saber qué hacer en cada situación y tener una respuesta para cada caso.

4. No es muy aconsejable tener un listado de reglas muy extenso porque es imposible de cumplir y de hacer cumplir. Además, daría la impresión a los alumnos de que se encuentran bajo férrea disciplina militar, y no es el caso del tenis.

5. El diálogo también es fundamental a la hora de aplicar la disciplina. El entrenador ha de ser capaz de conversar con los jugadores porque,

en la mayoría de las ocasiones, los problemas se solucionan hablando.

6. TRATO CON ALUMNOS ADOLESCENTES Y ADULTOS

El entrenador ha de estar especialmente atento a los aspectos disciplinarios con jugadores adolescentes por ser ésta de una etapa de cambios en los tenistas.

Con los adolescentes es conveniente tener la estrategia de “mano de hierro con guante de seda”, especialmente en los temas disciplinarios tales como puntualidad, comportamiento, educación, lenguaje, interés, etc.

Es importante enseñar a que los alumnos sean disciplinados en esta etapa ya que más adelante puede ser demasiado tarde, el jugador tiene la personalidad muy definida y los cambios serán difíciles de hacer.

Con los adultos, el trato tiene que ser como con todas las personas. El entrenador tiene que estar abierto siempre al diálogo para ello ha de solicitar a todos que respeten las reglas establecidas, lo cual garantizará el buen funcionamiento y aprovechamiento de la clase.

7. CONCLUSIONES

El saber solucionar los problemas que plantean las conductas poco adaptadas de los

alumnos en la clase de tenis es una faceta muy importante del trabajo del profesor.

Para ello es importante que sepa percibir, analizar y evaluar las causas, así como buscar las mejores soluciones a los problemas. No se trata de algo fácil pero es una habilidad que se puede aprender con la experiencia y el estudio de la psicología de los alumnos, a través de la propia información que el profesor obtiene del trato diario con los alumnos (feedback), y de otros procedimientos tales como encuestas, test, auto-informes, etc.

Si el profesor observa que son problemas más serios relacionados con la personalidad del alumno o con aspectos médicos, es imprescindible llamar a un psicólogo o un médico. Si éste está especializado en tenis, mucho mejor, pues podrá comprender mejor la problemática del alumno.

En estos casos, el trabajo profesor-psicólogo es fundamental pues el psicólogo puede enseñar al profesor ciertas técnicas de comunicación, control emocional, motivación, etc., que pueden ser de gran ayuda en su trato con los alumnos.

Bibliografía

Tutko, T.A., & Richards, J.W. (1984). *Psicología del entrenamiento deportivo*. Ed. A. Pila. Madrid.